

SABIN INTXAURRAGA MENDIBIL

Nació en Zianuri (Bizkaia) el 30 de diciembre de 1949, casado y padre de tres hijos. Entre su formación podemos destacar que obtuvo los títulos de Licenciado en Ciencias Económicas en la UPV, Máster en Gestión de Ocio (rama turismo) en la Universidad de Deusto, Máster en Marketing en la UPV. Fue alcalde de Zianuri en varias Legislaturas (1979-1983 y 1987-1995), Secretario del Presidente del Consejo General Vasco y del Lehendakari Garaikoetxea en 1979 y 1984, Parlamentario Vasco electo desde 1984 hasta 1999 por Eusko Alkartasuna, Vicepresidente y miembro de la Comisión Ejecutiva de EUDEL entre los años 1987 y 1991, miembro de la Comisión Ejecutiva de UEMA, entre 1991 y 1995, Miembro del Parque Natural de Gorbea. Entre 1986 y 1995 fue miembro de la Ejecutiva Regional de EA Bizkaia, de la que ha sido Secretario Regional y Presidente. Desde el año 1995 fue responsable del área de Política Institucional de la Ejecutiva Nacional de EA, donde también ocupó la Secretaría de Organización, Consejero de Justicia Trabajo y Seguridad Social del Gobierno vasco durante la VI Legislatura. Fue asesor en temas medioambientales, Coordinador de la Red mundial medioambiental de Naciones sin Estado y estados provinciales, Miembro del Instituto Vasco del Agua, miembro de la Asamblea Nacional de Eusko Alkartasuna, y uno de los integrantes del “Grupo de Araia”, como así también un incansable militante por la unidad abertzale y la resolución del conflicto vasco por la vías civiles, pacíficas y democráticas.

Sabin Intxaurreaga ya no se encuentra físicamente entre nosotros, porque ha fallecido en su amada Patria, Euskal Herria. En este sentido, desde la Diáspora vasco/argentina, queremos realizar este sentido homenaje a tan singular y magnífico ser humano. Sabin fue un militante de las causas justas, entre ellas, por los derechos humanos de todos y todas, y la de su pueblo, el cual, ha luchado y lucha por su autodeterminación. En tal sentido, muchos de sus esfuerzos estuvieron dirigidos a lograr plasmar la unidad abertzale, tan necesaria, según solía repetir incansablemente, para lograr cristalizar los objetivos soberanistas de Euskal Herria, por las vías civiles, pacíficas y democráticas.

Sabin fue un político ejemplar, un militante que luchaba por lograr un mundo más equitativo, defendiendo siempre a los más débiles, se trate de personas, regiones o países. Su otra pasión fue la defensa del medio ambiente y mucho tuvo que ver, en la creación de redes mundiales de protección ambiental en las últimas décadas.

Sabin fue un gran amigo, compañero de militancia y difusor del valor estratégico de la Diáspora vasca y sobre el rol activo que debería tener el colectivo vasco del octavo Herrialde. Quienes tuvimos la oportunidad de gozar de su amistad personal y política estamos convencidos que nunca olvidaremos sus enseñanzas éticas y políticas.

Con la partida de Sabin, se fue un gran patriota vasco, pero dejó su siembra y poco le faltó para que pudiera participar de la cosecha (BILDU- AMAIUR). En tal sentido, el mejor homenaje que podemos brindar a Sabin, es redoblar nuestros esfuerzos militantes, con humildad y sin protagonismos, siguiendo su ejemplo, y continuar tejiendo los mimbres de la unidad abertzale, como así también, dar testimonio de la causa nacional vasca, en todo el mundo, para que todos los hombres y mujeres libres de la tierra, tengan conocimiento de que los vascos somos una Nación y tenemos derecho a la autodeterminación.

César Arrondo